

# EDELWEISS

Edelweiss es una flor salvaje, pura.  
 Crece en las cumbres,  
 donde el acceso es difícil.  
 Es una flor prohibida, escasa.  
 Se refugia, se esconde.  
 Es delicada.  
 Pero vive en lo más alto,  
 en lo más profundo.  
 Como la Belleza...

viernes, 9 de junio de 2023

## Leonardo Polo: el filósofo de la filiación divina



Mis alumnos de Antropología Filosófica en la Universidad saben que mi filósofo de cabecera es Leonardo Polo. Por eso escribo esta entrada, para que el próximo curso, cuando estudiemos la Antropología Trascendental de Leonardo Polo en mis asignaturas, sepan de qué hablo cuando uso la terminología filosófica. Porque el filósofo debe hacer un esfuerzo y aprender a hablar a profanos. La historia de la filosofía es la historia de las escuelas filosóficas que han logrado hacerse entender y Leonardo Polo es uno de los últimos filósofos de la historia que goza de su propia escuela de pensamiento. No solamente eso, ya en vida gozó de fervientes seguidores y yo me incluyo entre ellos. Por esa razón quienes disfrutamos de su pensamiento debemos aprender a ofrecerlo a todos...

Cuando escuché por primera vez el nombre de Leonardo Polo yo tenía apenas diecinueve años y vivía en Pamplona. Iba a comenzar mis

"NO DUERMAS,  
 ARTISTA, NO  
 DUERMAS Y AL  
 SUEÑO, ARTISTA, NO  
 TE ENTREGUES: ERES  
 EL AZOTE DE LA  
 ETERNIDAD,  
 PRISIONERO DEL  
 TIEMPO..."

*BORIS PASTERNAK*

*ancora  
 imparo*

PREMIO JUAN PABLO II

estudios de filosofía en la Facultad Eclesiástica de Filosofía de la Universidad de Navarra. Era el curso 2008-09. Me sorprendió que quienes hablaron de Polo en aquel momento se refirieron a él como un filósofo misterioso e incomprensible. Al parecer, su pensamiento solamente podían comprenderlo unos pocos privilegiados, porque eso del *abandono del límite mental*, que es su método filosófico, era algo extraño que se había inventado Polo para hacer filosofía.

Todo este misterio alrededor de la filosofía poliana me hizo desear conocer el pensamiento de ese profesor tan enigmático y, por ello, cuando comencé mis estudios de filosofía, me propuse estudiar todo lo que me mandaran concienzudamente y más para comprender aquello que otros no comprendían. Me dije a mí mismo que yo no podía ser uno de esos que se quedan mirando a Polo con extrañeza, sino que debía atravesar esa barrera de la superstición que habían puesto los que no lo comprendían.

Mi primer encontronazo con sus textos se dio en la asignatura de Antropología Filosófica, cuando D. José Ángel García Cuadrado nos hizo leer un fragmento de una de las obras de Polo para comentarla. La verdad es que el texto me pareció sencillo, no era excesivamente complicado, y me gustó. Pero ahí quedó la cosa. Era el comienzo del curso y aún no había leído suficiente filosofía. El encontronazo de verdad con el pensamiento de Polo vino al final del curso, momento en el que yo, que me había leído todo lo que me era posible leer, me encontraba sumido en una gran duda existencial que me había llevado a pensar que mi mejor opción intelectual era Federico Nietzsche. Ya se sabe que el vitalismo es tentador...

Pero Nietzsche no terminó de seducirme entre mayo y junio de 2009, porque un amigo me regaló un texto de Polo que me iluminó como ningún otro. Bueno, quizá me iluminó intelectualmente con la misma fuerza con la que lo consigue Ratzinger, que es mi otro intelectual de cabecera... En fin, al grano: mi amigo me regaló *Lo radical y la libertad* y tras leerlo me di cuenta de que Polo había comprendido toda la historia de la filosofía con una claridad inigualable.

Fue un momento muy importante para mí, porque el estudio de la filosofía me había llevado a una división interior, a una ruptura, porque mi vida interior estaba en conflicto con la metafísica aristotélico-tomista. La razón era sencilla: con la mera metafísica no encontraba la manera de encajar mi relación personal con Dios, mi vida de oración, mi vocación cristiana, y al leer a Polo me di cuenta de que él lo había conseguido. Toda su propuesta de la Antropología Trascendental es un desarrollo de la realidad descubierta por el cristianismo: la *persona*, no como predicado, sino como acto de ser personal radicado en la vida divina. Por eso, aquel texto de *Lo radical y la libertad* me hizo encontrar las palabras adecuadas para explicar cuál era mi conflicto interior al estudiar el tomismo: me faltaba el lenguaje adecuado para hablar de mi libertad espiritual, de la libertad del corazón, y Polo lo había desarrollado. Así, desde ese momento, me hice poliano sin saberlo.

Con los años he ido comprendiendo que la filosofía de Polo es *una filosofía de la filiación divina*. La ampliación de los trascendentales que él propone para comprender que hay una distinción trascendental entre los trascendentales metafísicos y los antropológicos es de capital importancia para no caer en el reduccionismo metafísico. Comparto



¡Muchas gracias, Ángel!

"VIVIR ES  
CAMBIAR Y SER  
PERFECTO ES  
HABER  
CAMBIADO  
MUCHAS VECES"  
JOHN HENRY  
NEWMAN



Andrei Tarkovsky



con Polo que hay que ampliar los trascendentales, porque si no se reduce la persona a mera naturaleza o mera sustancia. El pensamiento de Polo es tremendamente liberador en este sentido, porque te ayuda a desarrollar la vida espiritual como ningún otro desde la filosofía cristiana. Algunos dicen que recupera el espíritu filosófico de los Padres de la Iglesia, y yo creo que es así.

Si tuviera que sintetizar el pensamiento de Leonardo Polo con una cita bíblica, yo acudiría al Prólogo del Evangelio de San Juan, en el que dice lo siguiente: *Ellos no nacieron de la sangre, ni por obra de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino que fueron engendrados por Dios* (Jn 1, 13). Creo que la filosofía de Polo se desarrolla precisamente así: no es una filosofía que nace del conocimiento de la naturaleza humana, sino de la vida misma del espíritu, de la persona, y desde la raíz de su fuente, desde la relación filial con Dios, es como se comprende su propuesta filosófica.

El abandono del límite mental es aprender a pensar filosóficamente abandonándose en Dios mismo para hacer filosofía. Es pensar con Dios y desde Dios. No como un logro del esfuerzo humano, porque no es obra de la carne ni de la voluntad del hombre, sino que se trata de un Don en sentido estricto. Realmente, es un *filosofar desde la fe*, entendida ella misma como el encuentro personal con Dios, con el Dios vivo que engendra en nosotros una vida nueva porque somos engendrados por Él.

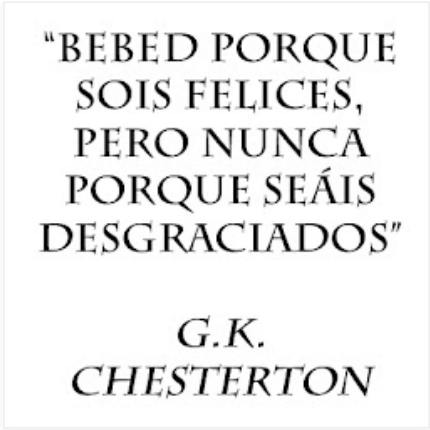
Publicado por [Rafa Monterde](#)  
Etiquetas: [filosofía](#)

### No hay comentarios:

[Publicar un comentario](#)

• • • • • Inicio • • • • • Entrada antigua

Suscribirse a: [Enviar comentarios \(Atom\)](#)



El escritor

[Rafa Monterde](#)

[Ver todo mi perfil](#)

Archivo del blog

▼ [2023](#) (26)

▼ [junio](#) (4)

[Leonardo Polo: el filósofo de la filiación divina](#)

[Según Tomás de Aquino, Dios no tiene nada que ver ...](#)

[Catolicismo y gnosticismo, ¿son compatibles?](#)

[¿Es compatible el agnosticismo con la fe católica?](#)

▶ [mayo](#) (16)

▶ [marzo](#) (6)

▶ [2022](#) (4)

▶ [2021](#) (14)

▶ [2020](#) (5)

▶ [2019](#) (1)

▶ [2018](#) (2)

▶ [2017](#) (6)

▶ [2016](#) (3)

▶ [2015](#) (9)

▶ [2014](#) (15)

▶ [2013](#) (5)

▶ [2012](#) (20)

▶ [2011](#) (42)

▶ [2010](#) (37)

▶ [2009](#) (37)

DOSTOYEVSKI